

HERALDO DE ZAMORA

GRANQUEO CONCERTADO
Número suelto: 15 céntimos
Dos Ediciones Diarias

Diario de Información, Político e Independiente

Fundador: Don Enrique Calamita Matilla

Ultimos telegramas de Madrid, Provincias y Extranjero

SIGLO II AÑO XLII
NÚMERO 12.899
SEGUNDA EDICION

Capital, un mes..... Pesetas 2'50
Fuera, trimestre..... id. 7'50
Portugal..... id. 15'00
República Argentina..... id. 50'00

Las grandes injusticias y los desm-
veles sociales se reivindican por la
Prensa. A ella se deben todas las
conquistas de la humanidad.

MIÉRCOLES 20 DE ENERO DE 1937

DIRECCION Y ADMINISTRACION SANTA CLARA, 10
Apartado, número 13 Teléfono, 1.722

El periódico, como institución, es
la lengua del mundo, la luz que illu-
mina la conciencia, la escuela don-
de se conoce al pueblo, la gran
palanca de la civilización moderna.

ANUNCIOS { Cuarta plana 20 céntimos... Ptas. 0'40
Tercera » 15 » » 0'30
Reclamos y Gacetas... » 0'20
Primera plana... » 0'10
Los remitidos, comunicados y esquelas a precios módicos

“España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario, a través de aquellas instituciones naturales que aseguren su nacionalidad, unidad y continuidad.”

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

“Queremos una España fraternal, laboriosa y trabajadora, donde los parásitos no encuentren acomodo; una España sin tiranías judaicas ni doctrinas destructoras; un Estado para el pueblo, no un pueblo para el Estado”

Habla España

El Generalísimo Franco, inaugura la nueva emisora nacional

DISCURSO DEL CAUDILLO

Anoche, a las diez se inauguró la emisora Nacional, desde la que el Generalísimo Franco pronunció el siguiente discurso:

“España, España, país de heroicas gestas, de épocas grandiosas, suelo de Quijotes, campo de hidalgos que despierta hoy con nueva vitalidad. Esto es el movimiento nacional: el despertar de un pueblo que ya se desconocía a sí mismo y que atenuado por las fuerzas ocultas de la revolución iba poco a poco entregándose a los designios criminales de los camitres extranjeros los que bajo la máscara de la democracia que esgrimían la poderosa arma del materialismo, socavaban cuanto de noble y espiritual había en nuestro viejo suelo. Ni libertad, ahorrada por el libertinaje de los partidarios de los Gobiernos, ni igualdad, destruida por quienes en el Gobierno se declaraban benévolos, ni fraternidad tampoco, desmentida por el asesinato diario de hombres y políticos de oposición con la complicidad y la complacencia de las autoridades del Gobierno, pactos ocultos con el comunismo ruso, acuerdos secretos con naciones extranjeras a espaldas de la Constitución y de la Nación, persecución sin tregua a cuanto representaba un valor espiritual y moral no se unció al carro de la revolución moscovita.”

Esta era la España de ayer, la de los obreros criminalmente explotados por sus directivos, la de los tuberculosos sin sanatorios, la de los hogares sin lumbre, la de los caciques clásicos, la de las injusticias sociales, la de los montes sin árboles, la de los niños sin escuela y de los hombres sin Patria y sin Dios.

Por la paz y el bienestar del campo por la mejora racional y justa de las clases obreras y media, por la libertad de conciencia y el respeto a la religión y tradición, por la tranquilidad de los hogares, por nuestra civilización amenazada, por el prestigio de nuestra bandera, por la independencia de nuestra Patria, por una España nueva, por una España libre, y por una España grande, luchan hoy nuestros soldados contra la invasión ruso-moscovita. La nueva España representada en la gran familia nacional, sin amos ni vasallos, sin pobres y sin potentados. La justicia social será la base de nuestro nuevo imperio; sin luchas de clases, destructoras y suicidas, sin extranjerismos, ni mediocritades incompatibles con nuestra dignidad nacional. Queremos una España fraternal, una España laboriosa y trabajadora, donde los parásitos, vagabundos no encuentren acomodo, una España sin tiranías judaicas, una nación sin marxismo ni doctrinas destructoras; un Estado para el pueblo, no un pueblo para el Estado, una España sin frentes políticos en constante guerra, sin asambleas irresponsables, una España grande, fuerte y unida con dignidad, dirección y orden.

Nuestra marcha ha de ser firme y sin vacilaciones; ha de deportar para siempre las desacreditadas teorías de liberalismos y democracia, hemos de llevar una marcha progresiva y constante hacia el logro de la gran España orgánica.

Aseguremos con rapidez el mejoramiento social, condiciones económicas de vida que permitan al individuo participar del sentimiento de grandeza de la Patria, pues ¿cómo podrán amar a su patria aquellos que más que como madre, se les ofrece en la vida como madrastra? ¿Cómo iban a amarla si además había seres ruines que explotando sus instintos filiales destruían su espiritualidad y agrandaban sus defectos? Hemos de despertar en todos los españoles el sentimiento de la Patria, el orgullo de sentirse y de llamarse españoles.

Creemos condiciones de vida para las clases sociales que les permitan mirar sin rencor la grandeza del nuevo Estado. No nos basta en nuestra obra con lograr el alivio de los sufrimientos de la clase humilde y la disminución de la pobreza histórica de nuestra clase media. Aspiramos a la mejora efectiva y real de los que sufren y a reparar rápida y progresivamente el estado de desamparo en que se encontraban que España es lo suficiente grande y rica para que todos quepamos en su suelo, que la paz y colaboración de todas las clases sociales han de acrecentar y defender esa riqueza.

Los que hemos vivido en contacto con las masas trabajadoras, los que hemos dormido tantos años en el santo suelo con nuestros soldados, con esos hombres, hijos del pueblo, con sus vicios y con sus grandes virtudes, los que no hemos desafiado la callosa mano del trabajador, y que la hemos apretado con calor cuando entregaba su vida por España, sabemos y sentimos más al pueblo que los que llamándose sus protectores se acercan a él para engañarle y explotarle.

Este es nuestro objetivo: Amor a la Patria y amor al pueblo, un sentimiento católico profundo y una fe ciega en los destinos de España. En el orden religioso a la persecución enconada de marxistas y comunistas a cuanto representa la existencia de una espiritualidad, de una fe o de un culto, oponemos nosotros el sentimiento de una España católica con sus santos y con sus virtudes, con sus instituciones seculares, con su justicia social y con su caridad cristiana, con aquel gran espíritu comprensivo que hizo que en el siglo de oro de nuestra historia, cuando un catolicismo vigoroso y sentido era el alma de la reconstrucción de nuestra unidad histórica viviesen bajo la tutela tolerante del Estado católico, las Mezquitas y Sinagogas acogidas a España.

Este gran movimiento nacional exige de todos fe y entusiasmo. Si

EL CAUDILLO



S. E. el Jefe del Gobierno del Estado Español, Generalísimo de nuestro Ejército, Excmo. Sr. D. FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, síntesis de la fe que el pueblo español tiene en su glorioso destino

vamos a hacer una España para todos; todos han de sacrificarse por ella dejando de un lado matices y detalles; esta unión con el Estado ha de ser desinteresada, con sacrificios sin aspiraciones materialistas, sin beneficios directos personales e inmediatos.

La familia y el taller, han de ser las células principales de la nueva sociedad española. Familia, taller, corporaciones municipales, provinciales, región, líneas principales de la máquina del nuevo Estado. Nada tienen que temer los que desde un principio no están con nosotros, ni aquellos que engañados por la propaganda se pusieron al lado de las hordas rojas, y aún llegaron a figurar en sus filas. Yo garantizo que serán respetadas las vidas de quienes se entreguen de buena fe a nuestras tropas y que han de ser los Tribunales los que exigirán las responsabilidades de los que hayan llevado a cabo actos de crueldad o hayan cometido crímenes en la sangrienta revolución roja.

Nosotros forjaremos una España para todos y no cerraremos la puerta del Estado a quienes se acogan sin reserva ni aviesa intención, pues sabemos que de esa gran masa explotada han de salir un día los defensores de España. Cuanto mas pronto acepten esta acogida que les brinda España, antes cobrará el país el ritmo progresivo que todos anhelamos.

Tenemos que prevenir a los españoles en el extranjero, y a quienes simpatizan con la España na-

cional, contra los infundios de las propagandas rojas. Centenares de millones se han repartido en el mundo para esta propaganda, y aunque en una gran parte hayan sido perdidos por el robo de los intermediarios, muchos se han invertido en la propaganda. Diez millones de francos ha costado la última campaña de prensa sobre la fantástica presencia de fuerzas alemanas en Marruecos, campaña protegida por quienes más obligados estaban a evitarla y que ha mantenido un poco alarmado al público que en su buena fe e inocencia no podía comprender el grado de malicia de los comunistas.

No olviden nuestros oyentes que el oro de los Bancos españoles, los tesoros de arte de los particulares, los vasos sagrados del tesoro religioso que acumularon los siglos en nuestras iglesias y monasterios, han sido fundidos o exportados para la gran campaña difamatoria contra la España nacional y católica por los comunistas rusos, verdaderos dictadores hoy en la maitrecha España roja.

Cuando la radio lleve por estas ondas, nuestro sentir al mundo, no podrá olvidar al hijo de España alejado de su Patria, a los que han echado raíces en los países de arraigo español, a esos nobles y patriotas hidalgos, que desde el rincón del mundo donde han constituido su hogar, nos siguen y nos alientan, de los que es un símbolo aquel agricultor argentino que nos envía un puñado de dólares y promete ma-

yor sacrificio para el día próximo en que pueda liquidar sus productos. Así se sirve a la Patria, así se ayuda a la causa; los que pueden con las armas en la mano y los que por la edad, o la distancia no alcancen este honor, dando lo que España necesita. Unos dieron su sangre, otros dan sus divisas, muchos dan su oro, pero todos dan su fe, su entusiasmo, su propaganda, pues también hablando se puede servir a España.

Y como muestra de ello, del sentir popular del movimiento, de la adhesión sin límites a la causa nacional, os diré la que ha llevado a cabo un pueblecito pobre de la provincia de Cáceres, de la tierra de Pizarro y de tantos conquistadores. Este pueblo se llama Arroyomolino de Montánchez. Llegó un día a mi Cuartel General una modesta mujer, seguida de otras varias que en un pequeño cesto traían para la causa la cantidad de oro que pudieron reunir en aquel pueblo y que venía cuidadosamente envuelto en pequeños papeles con un nombre en cada uno.

Allí estaban todos los anillos y alianzas matrimoniales del pueblo, todos los zarcillos del día de la fiesta, cuidadosamente conservados, al correr de los años, pequeños alfileres, medallas de plata desgastadas por la acción del tiempo, y también la cadena de oro de la muchacha mas acomodada. En el pueblo laborioso y pobre no quedó un sólo gramo del preciado metal.

¿Qué veía en el movimiento nacional aquella gente modesta y sufrida?

Veían la defensa del hogar, de la familia, la liberación de la tiranía marxista del trabajo. Era sin duda

la semilla dejada en algún surco por los conquistadores, los que todo lo daban con grandiosidad a la Patria; tal vez en alguna de aquellas personas modestas corriese la sangre de aquellos nobles hidalgos extremeños que tanto honraron a nuestra España.

Mientras en el orden militar siguen las tropas su triunfal camino, la guerra su victoriosa marcha y los soldados, en el frente derrochan el heroísmo por la causa de España, en la retaguardia se estudian y se edifican las bases para el nuevo Estado. Así se suceden las leyes de represión del paro obrero, de auxilio efectivo a los sin trabajo, la de la Fiscalía de la vivienda que mejora las condiciones de vida de las casas humildes, la de auxilios para carrera a los hijos de la clase media, la del patronato antituberculoso, la de auxilio a las familias de los combatientes pobres y tantas otras que están en vías de efectividad, que completan el plan de la nueva España, definida en la primera declaración del Jefe del Estado.

Esta es la España que saluda al mundo, honrada con el reconocimiento de todos los países que saben de la amenaza del comunismo y comprenden la santidad de nuestra cruzada en defensa de la civilización. La España que agradece caballeramente la espiritual asistencia de todos los pueblos que sin exteriorización oficial lloran como suya la profanación de nuestros templos y el martirio que las hordas sanguinarias hacen sufrir a nuestros connacionales; la España que conculga en devoción con los propósitos de sus jefes.

Españoles todos: ¡Viva España!

Cuartel General del Generalísimo

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 19 de Enero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

QUINTA, SEXTA, SEPTIMA Y OCTAVA DIVISIONES Y DIVISION DE SORIA.—Sin novedad digna de mención.

DIVISION DE MADRID.—En el frente de Madrid el enemigo llevado a cabo un ataque contra el sector del Cerro de los Angeles siendo rechazado con grandes pérdidas, cogiéndose una ametralladora, numerosos fusiles, un lanzaminas, un cañón sobre camión, y otro ligero cargado de bombas de mano.

EJERCITO DEL SUR

Sin novedad digna de mención.

Una columna soviética ha sido deshecha en Ciudad-Real

SEVILLA.—Se ha sabido que no hace mucho tiempo salió de Ciudad Real una columna roja, de más de mil hombres, al mando del gobernador Vidal Barreiro, para ocupar Cáceres y llegar pronto triunfante—así se les decía a los voluntarios—a las puertas de Sevilla. La flamante columna salió, entre puños en alto y vitores del pueblo engañado, pero no volvió; solo pudieron retornar 44 de aquellos desgraciados, que, aterrizados, confiaban que únicamente lograron por un milagro escapar de la derro-

ta cruentísima que, en Miraflores les infligieron las heroicas tropas nacionales.

Entre las bajas de los marxistas figuraban dos hermanos del jefe comunista Cepeda, un enano grotesco de tipo bufón, que es hoy el gobernador de Ciudad Real.

¡Zamoranos: No retrocedáis vuestras joyas y monedas! ¡No vendáis por aversión a vuestro DIOS y a vuestra PATRIA!

